

**EL DIARIO
DE UN
JUBILADO**

El sol era radiante con una temperatura muy agradable. Estaba sentado en el mismo banco de todos los días, mirando hacia la carretera viendo pasar el tiempo, después de haber estado toda la vida madrugando muy temprano para ir a trabajar.

Es de imaginar que os hablo de una persona que ya está jubilada, con 62 años que tengo y sintiéndome a un joven y con ganas de trabajar. La vida ahora es muy distinta a como era antes.

Te levantas temprano casi a la misma hora de costumbre y desayunas sin prisa de coger atascos en las carreteras por la lluvia, del mal tiempo que hace y quizá algún accidente en el camino. También tienes tiempo de ver las noticias en la televisión tranquilamente es otra de la cosa que te acostumbras diariamente a ver si el mundo va cambiando o tu estas cambiando al mundo a la vez.

Me voy a presentar me llamo Matías como he dicho anteriormente estoy jubilado, no porque me ha llegado la edad de ello, sino al contrario aún tengo buenas facultades para realizar mi trabajo. Empecé a trabajar muy joven con 18 años en una empresa de soldador en la ciudad, vengo de una familia trabajadora y con 5 hermanos. Mis padres trabajaban muy duro para sacarnos a todos 5 adelante, mi padre era obrero en una obra y mi madre era modista, siempre se quedaba hasta la madrugada arreglando los bajos de los pantalones. Yo a veces me quedaba dormido enrollando las bobinas de hilo, me gustaba hacerla compañía a mi madre y además era el más pequeño y consentido eso decía mi padre. Mi padre se iba a trabajar muy pronto cuando era aun de noche y mientras dormía yo y mis hermanos, mi madre se levantaba para preparar el desayuno y el almuerzo para llevarse mi padre, casi sin haber dormido mucho pero así era mi madre para ella siempre nosotros lo primero.

Cuando yo tenía 22 años conocí a Julia era una chica de 20 años muy guapa de pelo moreno un poco ondulado, muy alegre, responsable y muy trabajadora. Vivía también en el centro de la ciudad, tenía 3 hermanos y sus padres trabajaban en una panadería y pastelería de ellos. Ella era maestra en un colegio. En cuanto la vi en esa cafería tomando algo con sus amigas nuestras miradas se cruzaron, desde ese día siempre coincidíamos en el mismo lugar a tomar algo, y nos mirábamos y sonreíamos sin decirnos nada. Hasta que un día me decidí acercarme a su mesa y hablar con ella para invitarla al cine, desde ese momento empezamos a salir y a formalizar nuestra relación. Éramos muy felices juntos y nuestras familias más aun

de vernos, hasta hacíamos planes para el futuro como las demás parejas. Después de 4 años de novios pudimos ahorrar dinero y con ayuda de sus padres y de los míos nos pudimos casar y hacer un pequeño viaje de luna de miel. Éramos muy felices, nos fuimos a vivir a un piso pequeño cerca de sus padres, al año de casarnos nacido Manuel, a los 2 años después Álvaro y más tarde llegó la niña Carmen. Cuando iba a nacer Álvaro decidimos buscar un piso más grande, un compañero de trabajo me dijo que en un pueblo de los alrededores de la ciudad estaban construyendo casas a buen precio, y decidimos ir a verlas ese mismo fin de semana.

Al llegar al pueblo a Julia le gustó mucho la zona donde estaban construyendo y le pareció muy bonita aun la localidad llamaba Ajalvir, rodeada de campo de cultivo, se podía respirar aire puro sin contaminación y había una gran iglesia.

Las casas en construcción eran independientes, con un gran jardín y tenían 2 plantas de altura y buhardilla. Julia estaba encantada, aunque todavía estarían en construcción hasta la primavera, pero decidimos que allí queríamos vivir y dimos la señal de reserva al día siguiente que nos dejó sus padres y después les devolveríamos con la venta de nuestro piso, que fue antes de lo que pensamos. Nos fuimos a vivir unos meses a casa de mis suegros.

Cuando llegó la primavera y acabaron las obras nos fuimos enseguida a nuestra nueva casa, estábamos muy nerviosos del cambio y con un crío pequeño, además nos enteramos que Julia estaba de nuevo embarazada de nuestro segundo hijo. Yo pensé en cambiar de trabajo, pero era un poco complicado. El cambio nos vino bien, aunque Julia echaba de menos a sus padres, aunque íbamos los domingos a comer a su casa. Con el jardín Julia estaba muy entretenida, le encantaba plantar flores en macetas y tener todo muy organizado, ella seguía con su trabajo de profesora y hasta había pedido un traslado a un colegio más cercano de donde vivíamos, en su estado no tuviera que madrugar tanto para llegar al trabajo y además estar más tiempo con Manuel. Me enteré que en una empresa de allí cerca buscaban gente de mi profesión, sin pensarlo mandé una solicitud de empleo, al cabo de unos meses me llamaron y conseguí el trabajo, era mejor sueldo del que tenía y el horario genial, tendría más tiempo para pasar con mi familia. Julia dio a luz a Álvaro, para Manuel tener un hermanito era maravilloso, aunque era más tarea con los 2 pero estábamos

muy contentos, hasta decidimos que tendríamos más en unos años. A Julia le concedieron el traslado que pidió a un colegio de un pueblo cercano, también Manuel empezaba el colegio el próximo curso y Álvaro iría a la guardería, teníamos todo muy organizado.

Pasado unos 3 años Julia se quedó de nuevo embarazada de nuestro 3 hijo era una niña, Julia estaba muy contenta, aunque llevo un poco mal el embarazo y tuvo que coger antes de tiempo la baja. Mi madre se vino a casa una temporada y nos ayudó con los niños y la casa, hasta que nacido Carmen. Julia se cogió una excedencia un tiempo para estar en casa con los niños.

Todo era perfecto habíamos formado una familia muy bonita estábamos muy contentos con nuestra vida. Los niños crecieron y estaban ya en el colegio los 3 Julia se incorporó a trabajar de nuevo. Pasaron los años muy rápido y nuestros hijos hasta habían hecho la comunión en la iglesia de Ajalvir (parroquia de la purísima concepción. Sin darnos cuenta de cómo pasaban los años, ya estaban en el instituto los niños, hasta sabían lo que iban a estudiar cada uno en un futuro. Nosotros queríamos que fueran a la universidad y me quedaba a trabajar horas extras para poder ahorrar. Julia daba clases particulares en casa a niños, ya que en el pueblo había mucha gente. Aprobó la selectividad Manuel y eligió la carrera de Económicas era muy buen estudiante, los demás también Álvaro se dirigió hacia derecho y nuestra princesa de la casa Carmen Medicina, estábamos muy orgullosos de ellos. Todo estaba perfecto hasta que Julia enfermo, se mareaba muy menudo y con dolor en el pecho, así que fuimos al médico después de hacerse muchas pruebas le diagnosticaron un tumor en el pecho. Julia se entristeció mucho, no paraba de llorar, y de decir que se iba a morir. Yo no podría imaginar mi vida sin ella y sus hijos tampoco. Me cogí una temporada de vacaciones para estar con ella, los preparativos de la operación se realizaron muy rápido.

Llego el día de la operación, estábamos muy nerviosos todos, pero salió bien todo, tras el duro tratamiento Julia estuvo un poco deprimida. Mis suegros al estar ya jubilados, pero aun siendo mayores vinieron a casa a darle compañía. Mi madre no podía ya que cuidaba de mi padre también mayor y enfermo del corazón y además de Alzheimer. Julia se fue recuperando poco a poco, dejo de trabajar. Ya los chicos estudiaban y trabajaban en lo que podía para ayudar a los estudios, no era lo que

nosotros deseábamos, pero no podíamos hacer otra cosa, Ellos lo comprendían y no les importaba les habíamos educado muy bien. Julia volvió a caer enferma al cabo de unos años esta vez el otro pecho, se recuperó muy bien y estaba más animada que la otra vez, la prometí un viaje como dos enamorados a Paris.

Pasaron los años ya nuestros hijos se colocaron, Manuel en un Banco de la ciudad, Álvaro en un despacho de abogados y nuestra hija en un hospital de médico. Los tres ya tenían sus parejas y estábamos deseando que se casaran y formaran la familia, para tener nietos.

Julia y yo estábamos haciendo tantos planes de cuando me jubilara, viajaríamos por todo el mundo, disfrutando al máximo. Llego una mala etapa otra vez en mi vida, mi padre falleció y mi madre también al poco tiempo. Para Julia también, entro en una depresión profunda y no había manera de que saliera de ella. La ingresamos en una clínica que la habían recomendado a Carmen y no muy lejos para poder visitarla. Un día mi jefe me comunico que me tendría que jubilar, yo aun podía trabajar, pero creo que con tanto permiso no les salía las cuenta a ellos, mis hijos dijeron que lo llevara a juicio, pero las circunstancias que vivíamos no quise y lo acepte tendría más tiempo de ir a verla. Hiba todos los días a verla, pero cada vez la veía más en su mundo, allí hablaba con los médicos y no me daban buenas noticias, hasta pensaba llevármela a casa a lo mejor el cambio le vendría bien, pero no me lo recomendaban, ya con la medicación estaría allí más controlaba.

Al cabo de un Año Julia se fue, cuando recibí la noticia por teléfono, no podía parar de llorar y pensar de cómo me había dejado solo. No me podía imaginar mi vida sin ella ni un segundo, con todos los planes que teníamos de viajar y disfrutar de nuestros nietos. Cada día lo llevaba peor su perdida, me iba temporadas a casa de algún hijo y con los nietos que tenía 3 uno de cada uno los llevaba al parque. Hasta intente buscar algún trabajo, aunque estaba jubilado solo era para rellenar ese hueco que tenía día a día en mi vida, me iba a caminar mucho por los alrededores ya que no tenía ningún hobby. Quien iba a pensar que mi vida cambiaria de un día a otro. Ya han pasado años y sigo viviendo aquí en mi casa, disfruto cada día con mi familia.

Pseudónimo: Estrella brillante

Categoría Adultos.